



EL BLOG DE JOAN GONPER

LAGUNILLA Y 'LA FACENDERA'

Después de la firma de ejemplares y los parabienes para tan rematada obra de Manuel Hernández, dos amigos de Lagunilla, ordenador en su día se dispusieron a informar a un manojero de socios sobre esta salida otoñal al monte.

Me quedé a la explicación del *planing*; toda una demostración de conocimiento del medio, que si mapas topográficos que si fotografías aéreas, ¡qué cosa es la técnica!, que si el paseante se encontrará callejas que acaban en fuente en Lagunilla, que si caminos tradiciona-

los apenas hollados ahora para llegar a un bosque repoblado de robles y castaños. Quise imaginarme junto a la flora mostrada toda la fauna de ese animado sitio que llega hasta el río Cuerpo

de Hombre, territorio fantástico en la voz del puente, helechos gigantes y arboladura centenaria.

Hacen provincia así, además de hacer picnics y tonificar los músculos cardíacos. Más de diez años ahí llevan estos *facenderos* recorriendo las sendas provinciales y regionales, sin parar de moverse, moviendo las piernas, la razón y el corazón de pasos grandes, alejándose de la ruina urbana, de todas las edades ellos, descubriendo, contando, aprendiendo de lluvias de ideas, conociendo, al fin y al cabo, el entorno natural salmantino.

La travesía, el domingo, seguirá el denominado Vado de las Carreras, un desdibujado camino que va desde la mencionada población de Lagunilla hasta el cauce del río Cuerpo de Hombre, ¡qué nombre, cómo, qué nombre!, territorio ahora casi comanche, deshabitado, aunque antes hasta hace bien poco, antes de la emigración y del abandono, servía de sustento a más de dos mil almas.

Imaginé la excursion. Trecientos metros de desnivel.

Bajada y subida. Un día para el goce a través de la cuesta del ryo por entre robles antiguos, castros que se pierden en el tiempo, pasadores de cabras que ulularon esa cueca sin ponerse en contacto con los humanos hasta muy entrada la adolescencia, que si **Cuco**, que si **Bruno** nunca siguieron los signos convencionales y ahí perviven mirando cada día vértices geodésicos de nuestra provincia, sin entender de fronteras políticas ni geográficas, por caminos que se adivinan, sin perder vocablos antiguos, así.

Esto ofrece la agrupación *La Facendera* a quien con ellos quiera ir el próximo domingo, que es época de castañas y es época de setas, que si tierra de fuentes y un colorido espectacular. Sólo eso, el lenguaje sonoro y visual del monte, como pórtico el mundo, también por montera, miradores inigualables, un entorno verdaderamente espectacular, libre de ruidos, de autovías, de polígonos industriales y de polítonos telefónicos... ■

